

Los fuegos de campamento



Preparativos del fuego

El lugar:

Zona: Debe ser cercano a la zona de acampada, en lo posible (por cuestiones de comodidad o espacio, es usual que se ubique cerca del mástil).

Alejado de zonas arboladas: El fuego es una gran amenaza para los árboles, las chispas al elevarse y trasladarse por el viento pueden llegar a decenas de metros si la fogata es demasiado importante.

Área despejada: Un área lo suficientemente grande para contener al público sentado en herradura.

Viento dominante: Es importante preverlo para que al instalar la fogata el humo no acose permanentemente al público.

El piso: Debe ser despejado y firme para permitir el desplazamiento de los actores en la zona de la escena y acondicionarlo adecuadamente para la instalación del fuego (libre de pasto, hojas y todo resto de material que sea combustible)

Acondicionamiento del suelo:

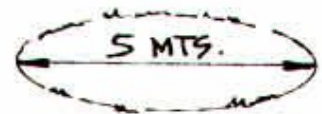
A ser posible son preferentes los suelos inertes, arenosos, pedregosos etc. a los suelos orgánicos, el fuego ataca los suelos vegetales, el humus es la capa superficial que nutre la vida vegetal.

En este último paso se despejara de pastos, hojas y todo material combustible un diámetro de 5 mts. de diámetro.

En el centro se practicara un pequeño hoyo de 30 cm. De profundidad y fondo cóncavo que ira revestido de pequeñas piedras para aislar el fuego del suelo

Una zanja que rodee el perímetro del fuego es una precaución adicional para evitar la propagación del fuego sobre el piso y debajo de el.

Al apagarlo distribuir las brasas uniformemente antes de echarle agua. (no basta taparlas con tierra esto solo sirve para conservarla)



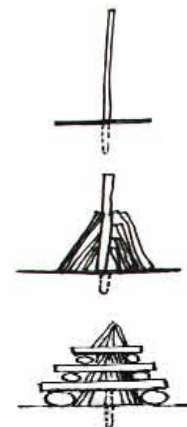
La fogata:

El modelo de fogata por excelencia es el pagoda. Este tipo de fuego por su organización permite una combustión completa con un mínimo mantenimiento si se arma correctamente

Se inserta al suelo un palo maestro o alma de la altura que a de tener la fogata

Sobre el se apoya una pirámide con ramas de menor a mayor diámetro (este será el centro o núcleo de la combustión que se propagara a los troncos).

Por ultimo se encierra la pirámide con troncos de mayor diámetro en la base y más delgados en la parte superior.



El fuego pagoda toma su nombre de los tradicionales edificios típicos del lejano oriente tiene la forma de una pirámide truncada. **Estructura del fuego de campamento**

El fuego de campamento tiene estructura propia y bien definida:

Un principio (apertura)

Un desarrollo

Un cierre o clausura (no un fin ya que el fuego debe culminar con una reflexión o mensaje final)

Esta estructura deberá ser claramente identificada por los participantes en cuanto a su contenido, para lo cual hay que atender algunos detalles que hacen a la concepción general y su puesta en escena atendiendo al propósito del fuego de campamento.

I- Apertura: comienza con la llegada de los participantes al círculo del fuego, y también comprende el encendido de la fogata.

Formas de entrada: Organizada por "el guardián de la leyenda" (llamamos así al animador del acto) y de acuerdo con el carácter ceremonioso del fuego, quedan libradas a la imaginación de este proponer las posibles formas de entrada, que a menos que sea en absoluto silencio, como ejemplo podemos mencionar:

Desde los cuatro puntos cardinales: los asistentes parten (divididos en cuatro grupos) hacia el círculo del fogón cantando, con antorchas, etc.

Desde puntos opuestos del campo: divididos en 2 grupos, cantando (ejemplo: Recreando el encuentro con los guerreros zulúes, el Oh-Mana).

Encendido del fuego:

Se comienza con una breve oración (a cargo del guardián de la leyenda o capellán, si lo hubiere) para bendecir el fuego, tras lo cual el guardián de la leyenda procederá a encenderlo. Mientras se puede acompañar con una danza o canción alusiva al ritmo del esplendor de las llamas (ejemplo: "Sube la llama, sube la llama, mas alto, mas alto... etc)

Un signo místico es por ejemplo encender el fuego con un leño que haya sido usado en el último fuego, y al mismo efecto guardar una para encender el próximo.

Pasar la antorcha de mano en mano mientras se baila alrededor del fuego una "danza del fuego".

Formas de encender el fuego: libradas a la creatividad del guardián de la leyenda (recordemos que él lo enciende, pero quien lo mantiene es el guardián del fuego) aquí proponemos algunas ideas para encender el fuego: cuatro mechas de estopa de 2 metros, embebidas en gas oil, pueden ir dispuestas según los cuatro puntos cardinales, y encenderse mientras el guardián de la leyenda hace la oración para iniciar el fuego.

En el norte, la selva inmensa... En el sur, la nieve eterna.....

II- Desarrollo:

El desarrollo o programa deberá responder al propósito del fuego, no será lo mismo un fuego de aniversario a un fuego con motivo de otro evento. De todas maneras, se dan invariablemente tres propósitos inalterables que se cumplen en todo fuego:

- Dar a los muchachos la oportunidad de desarrollar su sentido artístico a través de...
- La aplicación del adiestramiento de la expresión.
- La sana diversión en el marco de la celebración.

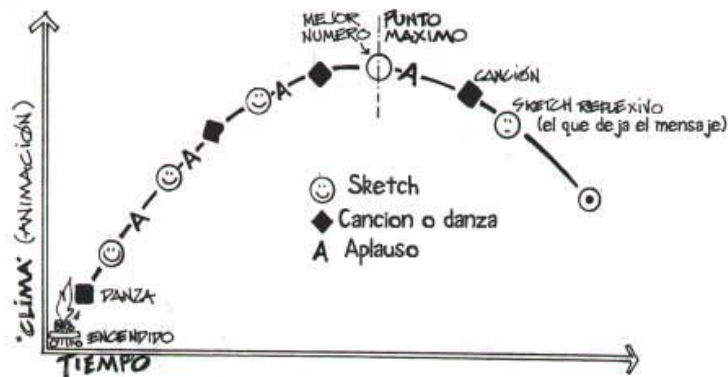
El programa dependerá de factores tales, como cual es el objetivo del fuego (aniversario del grupo, cierre del campamento, cantidad de participantes, etc.). En todos casos no podemos dejar de observar, con sentido de oportunidad, el ánimo de los participantes, si vienen de una dura actividad previa o que actividad les espera al día siguiente.

Es recomendable no exceder los 90 minutos de duración a lo sumo 120 si se trata de un evento especial. Una hora y media es un tiempo razonable para desarrollar el programa con suficiente atractivo como para que no caiga en excesos tediosos y todos hayan podido hacer su aporte.

Llevar a cabo esta estructura (apertura, desarrollo, cierre) es tarea del guardián de la leyenda, e implica que este haya seleccionado los sketches, danzas, canciones, aplausos, etc. y los distribuya adecuadamente en el programa.

El perfil del fuego:

Luego de realizada la apertura se va introduciendo gradualmente el ambiente artístico y de humor, comenzando con una canción o danza bien movida para dar paso al primer número. El fuego comienza a tomar clima alternando un sketch seguido de aplausos, etc. Luego le sigue una canción o danza hasta llegar paulatinamente al punto máximo del fogón, para el que se a reservado el mejor número.



III- Clausura del fuego:

En el desarrollo del programa deberá estar previsto el momento oportuno y la duración, para ir llevando gradualmente el clima hasta hacerlo propicio para una reflexión que dejara el mensaje final. ejemplo: a traves de un sketch, monologo, etc... Al igual que la apertura y previo a la canción del adiós, cerramos con una oración de agradecimiento por el momento compartido. El éxito dependerá de varios factores tales como el cuidado en la preparación de los números (sketches, danzas, bien aprendidos y ensayados) el orden y la atención que guarden los participantes y espectadores, el cuidado de la elaboración y desarrollo del programa a cargo del guardián de la leyenda.



El guardián de la leyenda

¿Quién dirige el fuego?

El guardián de la leyenda es el responsable de la dirección del fuego. No es un simple "maestro de ceremonia". El arma el programa, selecciona y acomoda los sketches, canciones, danzas, etc. según su contenido. Reúne ciertas cualidades que debe añadir a sus habilidades.



Seis cualidades del guardián de la leyenda:

Conocimiento: de los contenidos del programa, de las representaciones, canciones, etc. que abra previamente seleccionado, estudiado, y ordenado en el programa de acuerdo al clima y los momentos.

Puntualidad: para comenzar y clausurar el fuego en los horarios justos.

Control: para regular la duración de las representaciones.

Sentido del humor: y de la oportunidad para mantener la animación y el atractivo.

Habilidad: para manejar los estados de animo (clima) acorde a los requerimientos del programa sabiendo cuando introducir un sketch, un bane, o una canción lenta o una danza movida, según se requiera.

Personalidad: para llevar a cabo exitosamente las cinco cualidades anteriores.

El guardián del fuego

Es el encargado de armar la fogata, alimentar el fuego avivándolo o animándolo según lo requiera el programa. Para ello debe trabajar en equipo con el guardián de la leyenda a fin de saber cuando se va a requerir mayor o menor iluminación, previendo que el fuego se vaya apagando para el momento de la clausura. Tendrá que tener en cuenta en que momentos intervenir para atender el fuego a los efectos de no distraer la atención, aprovechando los entreactos, (durante un aplauso o una danza por ejemplo). Recordemos que el que enciende el fuego es el guardián de la leyenda que es el director, el guardián del fuego solo lo mantiene, teniendo previsto el espacio adecuado para la leñera. Pueden ayudarlo 1 o 2 colaboradores.

¿Quién puede ser el guardián del fuego?

Cualquier beneficiario (generalmente Ruta) que reúna las condiciones adecuadas, también es usual que sea un responsable (por ejemplo él más antiguo del grupo) puede ser un cargo rotativo o permanente, dependiendo de las tradiciones del grupo y la mística que se haya desarrollado al respecto.

El simbolismo del fuego

Mil veces, después de la larga caminata, cuando el sol esta por desaparecer, hemos calculado el viento, tanteado con el pie la blandura del césped, nos descolgamos la mochila con un solo movimiento y rápidamente nos pusimos a buscar ramas finas y gruesas, algunos troncos y un poco de musgo seco.

El hacha ha limpiado algunas ramas y sus golpes crearon astillas de madera que colocamos hábilmente en forma de pirámide sobre el suelo despejado. Un pequeño gesto mágico y he ahí la materia inerte transformada en llama. Se eleva primero débilmente y tímida, después, animándose, la llama comienza a crecer encarnizándose en su presa de madera, sube, se supera y explota finalmente en ardor triunfal y solemne.

En el momento en que el fuego proclama con su luz y calor la extrema tensión de la materia hacia la vida. A través suyo nos llega todo el bosque con su sol, sus sombras, sus copas acogedoras y sus sonidos. Todo crepita y es vida. Las llamas blancas, azules o doradas impregnan la atmósfera con sus matices, su calor y su energía. Los chisporroteos de la madera que se consume y el crujir de los troncos que se van abriendo, concentran el pensamiento y cautivan la vista. Es tan acogedor e inagotable en la creación de formas nuevas que nunca nos cansamos de mirarlo. A veces caemos en la cuenta de que hemos estado horas concentrados sobre él, y podríamos seguir indefinidamente. Cualquiera sea el numero de personas a su alrededor, siempre logra crear un clima de serenidad y distensión. Parecería que tiene una formula especial que estrecha las amistades y hace olvidar los sinsabores de la lucha diaria. En la oscuridad fraternal, entrecortada por los resplandores irregulares de las llamas que dibujan mil sombras extrañas, no sentimos casi la necesidad de comunicar con la palabra. Nos sentimos ligados por una comunión más íntima que la del habla.

Esa tragedia muda y fantástica que se juega en la danza de las llamas es suficiente para apasionarnos; quizás porque es capaz de mantener ella sola el silencio y darle sentido. El fuego que hemos encendido para nuestra alegría, para nuestro calor o para nuestra cocina, nos habla con su presencia de muchas cosas. Con el aire perfumado de la madera que se consume, llama constantemente a la luz y a la vida subrayando la importancia de nuestras vidas. Para comprender lo que significa el fuego, tenemos que salir de nuestras ciudades y acampar. Solo allí nos librara su secreto completamente.

El fuego es hijo del sol y de la noche. Del sol, porque conserva parte del resplandor que ha heredado y nos regala con sus mismos atributos: luz, calor, ánimo, unión. Se transforma en puro servicio: nos calienta la bebida y cocina nuestros alimentos, seca nuestras ropas húmedas...Se da a todos, se comunica a quien lo acepta.

De la noche tiene la nobleza y el misterio. Participa de la ambigüedad cuando no respetamos su ley. Apacigua los ánimos e invita al reposo cálido luego del esfuerzo. Invita a la reflexión, une las presencias a su alrededor. Esa llama roja que arde al comienzo del crepúsculo junto a la morada de los hombres, es uno de los elementos más íntimos y fuertes, mas alegre y profundo de la naturaleza. Tiene la crueldad de quien consume la vida ajena para mantener la propia, pero al mismo tiempo es fuerza creadora: ágil, vigoroso, intocable, candente como el alma apasionada, todo lo enciende, todo lo convierte en el mismo... El fuego purifica. Purifica el agua matando los microbios, purifica los instrumentos del cirujano, la ropa que se hace hervir, el oro y todos los metales preciosos mezclados con otros menos puros.

El hombre cantó siempre y danzó a su alrededor. La rueda surge natural a su radio de acción. Su llama invita a compartir las historias legendarias, las hazañas de nuestros pioneros. Toda esa cultura popular que se enraíza en nuestra historia, que nos penetra y nos hace sentir parte de ella. La guitarra de los payadores canta la realidad de la vida.

El canto se hace participado y recorre la rueda a la orilla de las brasas. Y a la mañana, cuando se destapa el trashoguero, una nueva esperanza y una nueva tarea ya aparecen por delante.

(Adaptado de "Carné de Ruta" de Luis Perez Aguirre)

El hombre y el fuego

Desde las noches del hombre primitivo, este aprendió que era bueno, y necesario reunirse, que el fuego era útil, daba luz y calor, extendía el sentido de la vista en la oscuridad que lo rodeaba. Cercado por sus propios temores descubrió y valoró la compañía del otro. Aprendió a agruparse, de noche a cielo abierto en torno al fuego.

En estas circunstancias el fuego nos pone en contacto con la más primitiva y elemental experiencia humana. El hombre frente a un universo infinito, empequeñecido y necesitado de compañía, porque la piel que lo encierra lo limita a agudizar sus sentidos ante las acechanzas de lo que no puede ver y su mente le cuestiona.

En la vivencia Scout el fuego repite estas condiciones de tiempo y espacio, en la noche y a cielo abierto, en grupo frente al fuego.

La noche y el fuego cobraron valor de símbolos. La primera, de lo eterno, de lo que no conocemos, de lo que no tiene límites, el segundo, de lo que podemos ver y sentir, la luz y el calor la vida, el amor... Las llamas dejan ver rostros y almas que comparten un momento.

Material extraído de "Fogones y veladas" de M.S. Jorge Tondini y M.S. Oscar A. Pagliuca

El encendido mágico de fuegos.

UNA PALABRA DE CAUTELA

A menos que vosotros estéis sumamente familiarizados con las ideas que se presentan aquí, los resultados no saldrán siempre conformes a vuestras expectativas - ¡recordad la Ley de Murphy! . Con un poco de previsión, cuidado y prudencia, se puede maximizar la probabilidad de éxito y minimizar las ocasiones de fallo. Lo que sigue no debe ser interpretado como reglas sino como una clarificación a elementos de sentido común que la mayor parte de nosotros tiene en cuenta siempre...

1. Estas ideas no son juegos y no deben ser considerados como si lo fueran.
2. Sé que suena contradictorio, pero solo gente en pleno uso de sus facultades mentales debe intentar ponerlas en práctica (la contradicción estriba en que, de cualquier manera, es necesario estar un poco desequilibrado para ser un responsable scout).
3. Ejerce cuidados extremos cuando trabajas con materiales corrosivos, venenosos o inflamables:
 - * Siempre mezcla y usa los materiales al aire libre.
 - * Sigue las instrucciones al pie de la letra; no experimentes o inventes.
 - * Nunca lances un fósforo encendido a una mezcla para encenderla
 - * Evita grandes cantidades: "más, NO es mejor".
4. Practica el método de encendido varias veces, antes de usarlo en frente de una audiencia y manten materiales suficientes para los ensayos.
5. Verifica los tiempos de reacción entre la activación y el encendido; esto te ayudará a planear la historia, a contar como ambientación el encendido. Familiarízate con los "ruidos" que a veces acompañan a algunos de los encendidos mágicos.
6. Ten siempre un "plan B" listo para el caso de que el "plan A" falle - lo cual ocurrirá, tarde o temprano.

ETIQUETA PARA FUEGOS DE CAMPAMENTO

Hay una cantidad de fuentes alternativas que cubren la estructura y contenido de un fuego de campamento formal y bien planeado. Repetir aquí esos conceptos sería un tanto redundante pero me he tomado la libertad de incluir un excelente artículo aparecido en la edición de Junio/Julio de "The Leader" (Apéndice III). Hay, sin embargo, un aspecto que a mi juicio merece repetirse aquí y es el de como conducirnos en un fuego de campamento.

Existen tres prácticas básicas que tratamos de mantener en todas los fuegos de campamento:

1. No utilizar linternas - tenemos el fuego para iluminarnos
2. No aplaudir ni silbar - para eso tenemos los "aplausos scouts"
3. No hablar - a menos que uno esté involucrado en una actividad, hablar destruye el ambiente y perturba lo que se está llevando a cabo.

En los fuegos de campamento en los cuales he participado o dirigido, éste último punto no se controla suficientemente. El responsable debe asegurarse de que sus Scouts no sean los que desorganizan el fuego. Haga que muestren el respeto apropiado hacia los esfuerzos del director del fuego y los participantes.

CONSTRUCCION DEL FUEGO

Hay varias maneras diferentes de construir el fuego en preparación para el encendido mágico.

Si se requiere la colocación previa del mecanismo de encendido, el fuego tipo "Consejo" o "Pirámide" es el estilo preferible. Mediante la colocación de leña yesca y leña menuda entre los leños al construir las capas, se puede disimular con facilidad el material. La estructura natural de este tipo de fuego deja una "cámara" en el centro, que es precisamente lo que se necesita para colocar el mecanismo de manera que cualquier material que deba ser agregado para iniciar la ignición pueda caer sobre él.

En el caso de que el sistema de encendido requiera material que deba "volar" hacia el fuego, como ocurre con la "Flecha de Fuego", es preferible escoger el estilo "Tepee". En el lugar destinado para la entrada de la "flecha" puede dejarse una abertura en el material del fuego bien dotado de yesca y leña menuda seca y otros combustibles rápidos.

Si su estilo personal favorito es el llamado de "Cabaña de Troncos", este también puede servir convenientemente con algunas de estas ideas para el encendido mágico. Este estilo en particular es muy apropiado para encendidos de tipo eléctrico, en los cuales el mecanismo puede colocarse en el centro y quedar oculto por la yesca y leña menuda.

Algo cuya inclusión en cualquier fuego desapruuebo seriamente - sin importar las condiciones climáticas - son los combustibles líquidos (gasolina blanca, nafta, combustibles para encender carbón, etc.) porque los resultados son impredecibles con cualquiera de los sistemas que se presentan aquí. Cualquier responsable que necesite estos elementos para encender un fuego, probablemente no está capacitado para ensayar las ideas de encendidos mágicos de fogatas.

(Véase "UNA PALABRA DE CAUTELA", ítem 2, más atrás).

MONTANDO EL ESCENARIO

Antes de que nadie llegue al sitio del fuego puedes hacer mucho para preparar el escenario y conseguir que todos se pongan en el mismo marco mental. Tres ideas que he visto funcionan muy bien, pero son más adecuadas para un campamento de asociación o de nivel superior en el cual se involucra un número mayor de participantes.

La primera consiste en reunir a todos lejos del área del fuego. Esto evita desorganización y demoras en el fuego propiamente dicho cuando algunos grupos llegan tarde. También da al Director del fuego una oportunidad para repasar las instrucciones de último momento. Cuando todo está listo, todos pueden entrar caminando en fila india y formarse alrededor del sitio del fuego.

La segunda idea, que se acopla a la primera, resuelve el problema del desconocimiento que la gente tiene de donde situarse cuando se acercan alrededor del fuego. Como se trata de un fuego "formal", se refuerza el concepto de formalidad predeterminando y marcando con elementos adecuados el límite del "área de fuego" y estableciendo una "entrada" a ésta área a través de una guardia de banderas. El director de fuego puede entonces conducir a todos a través de la guardia y alrededor de la línea del límite. Cuando el Director llega de nuevo a la entrada, todos los que lo siguieron estarán apropiadamente ubicados alrededor del fuego.

La última idea es pulcra y muy efectiva. Aunque se puede marcar el perímetro del área de fuego de varias formas, mi favorita es colocar velas encendidas dentro de bolsas de papel. Para hacerlo se debe proveer una cantidad de bolsas pequeñas, en cada una de las cuales se echa un par de puñados de arena. La arena no sólo mantiene las bolsas ancladas al suelo, sino que también les mantiene las bocas abiertas y forma la base que asegura las velas en posición vertical.

Si quieres ser verdaderamente listo con esta idea, debes saber que una vela común se gasta a razón de unos dos centímetros por hora. Si planeas un fuego de una hora de duración, ancla las velas de modo que sobresalgan dos centímetros por encima de la arena.

Ubica las bolsas en su sitio alrededor del círculo y ten listos dos o más ayudantes (según el número de velas) para que vayan encendiéndolas mientras los participantes van entrando al área. Esto se ve bastante bien desde el lugar donde están quienes se están acercando al lugar.

Es de esperar, si todo sale bien, que las velas perimetrales impedirán que la audiencia haga tonterías (¿porque ahora los están viendo los demás?), evitará que se acerquen lentamente al fuego (¿porque no querrán acercarse demasiado a las velas?) y cerrarán suavemente el fuego de campamento a medida que se apagan al mismo tiempo... ¡Sí, lo sé! Pero inténtalo de todas formas!

Si quieres ser un poco más creativo o formal en la iluminación de tu área de fuego, puedes intentar varios estilos de "teas" que es posible hacer.

Tal como ocurre con cualquier materia que tenga que ver con llamas abiertas, por favor asegúrate de que la seguridad sea primordial en tu pensamiento al determinar el estilo, ubicación, proximidad a la gente, etc.

EL USO DE HISTORIAS MÍSTICAS

Como frecuentemente organizamos los campamentos alrededor de un tema, porque no desarrollar el fuego de campamento también alrededor de un tema que genere más impacto tanto sobre el comienzo del fuego como sobre el método de encendido?

De cualquier forma, los encendidos mágicos de fuego merecen ser respaldados con una historia. Para determinar cual historia usar, recuerda que debe, de alguna manera, "explicar" la magia usada; puede lograr la participación activa de los presentes en el encendido mismo del fuego y te permite establecer insinuaciones de temporización si el encendido requiere el concurso de terceros.

ENCENDIDOS MAGICOS DE FUEGOS DE CAMPAMENTO

¡Todos pensaron que el fuego fue espléndido! Fue una noche hermosamente transparente, el fuego se apagó preciso cuando se planeó; los mini dramas estuvieron bien, los aplausos nuevos - y apropiados. Todos se sabían las letras de las canciones - y cantaron entonados (iespecialmente los adultos!). ¿Como hacerlo mejor? Bueno, aquí van algunas ideas para agregar a tu repertorio de magia para los fuegos de campamento.

Imagina el escenario en tu próximo campamento. Todos entraron caminando al círculo del fuego, su comienzo fue inspirador pero todos se preguntan porqué no se ha encendido el fuego aún... Tu arrancas con una corta historia acorde con las circunstancias y luego invitas a todos a ayudar a llamar los espíritus apropiados para que enciendan el fuego ceremonial. Una corta pausa y entonces... ¡FLASH! El fuego se enciende rugiendo aunque nadie estaba cerca del fuego para encenderlo!

Estos encendidos mágicos de fuegos de campamento pueden ayudarte a agregar ese toque de mística para una ocasión potencialmente memorable.

Encendidos mecánicos.

1. Madera y lija.

Toma un trozo de madera de 4 x 8 cm., de 8 o 10 cm. de largo. En el centro perfora, de lado a lado, un orificio de 1 cm. de diámetro. El diámetro debe ser suficiente para introducir una estaca que asegure el trozo de madera al suelo. Ahora, en el mismo trozo de madera perfora tantos huecos de 3 mm. de diámetro como sea posible, pero sin salir hasta el otro lado. Una guía para el taladro puede ayudarte en este trabajo para conseguir que todos los orificios tengan la misma profundidad, determinada por la longitud de los fósforos que deben colocarse después en ellos de tal manera que solo sobresalga de la madera un poco la cabeza (aproximadamente 3.5 cm.)

Ahora toma otro trozo de madera de iguales dimensiones y pégale un pedazo de papel de lija por un lado. Después asegura una argolla de tornillo a uno de los extremos.

Clava el trozo con los fósforos en el suelo con la estaca y pon el otro contra el de manera que el papel de lija toque las cabezas de fósforo. Ahora asegúralos cuidadosamente con bandas de fixo y rodea todo el conjunto con abundante leña menuda, viruta, hojas, tiras de papel, y otro material de fácil encendido.

Asegura un alambre largo a la argolla y, en el momento apropiado, tira. La fricción de la lija contra los fósforos los encenderá y éstos encenderán la leña menuda.

2. La Flecha de Fuego.

Este es un favorito tradicional. Clava una estaca un poco más allá de la armazón del fuego, mientras está en construcción. A partir de esta estaca pon una longitud de hilo de nylon hasta un punto alto no muy lejano y asegura el extremo bien templado. El ángulo debe ser el suficiente para asegurar un descenso suave y relativamente rápido de la "flecha"; de lo contrario se corre el riesgo de que el fuego de la flecha quemé el hilo de nylon antes de que la flecha llegue al fuego.

La flecha se asegura al hilo mediante dos carretes. (Asegúrate de colocar los carretes antes de asegurar el hilo!) A la cabeza de la flecha se asegura un manojito de material combustible seco. En el momento apropiado

durante la historieta introductoria, un ayudante enciende la flecha y la suelta para que se deslice por el nylon hasta el fuego y encienda la yesca.

Uno de los beneficios de usar nylon para el carril de la flecha es que al encenderse el fuego este quema la cuerda y la corta de manera que el ayudante puede recoger el hilo sin que se den cuenta de ello los participantes en el fuego. Si no logras hacer que te funcione con nylon, sustitúyelo por alambre pero deja una sección de nylon donde cruza el armazón del fuego. Esta sección se quema al encender el fuego, permitiendo retirar el alambre.

3. Variantes de la Flecha de Fuego

Una variante del método anterior consiste en atar el material inflamable directamente a un carrete pesado para crear un efecto de "bola de fuego"

También he oído acerca de atar cartuchos de chispas de pólvora para dar una impresión más espectacular.

4. Vela entre un tarro

Una idea incluida en varios libros de recursos para responsables scouts es tener una vela pre-encendida en la armazón del fuego, pero cubierta con un tarro. La vela se asegura a un trozo de madera que tiene un alambre adherido a él. En el momento adecuado se tira del alambre para que la vela salga del tarro y encienda la yesca.

Encendidos Eléctricos.

Cuando se están montando encendidos eléctricos, el grueso del alambre usado para generar calor dependerá del tipo de batería utilizado y de la distancia entre ella y el artefacto de ignición. La práctica previa te permitirá saber cómo montar el encendido pero, como guía, usa alambre muy delgado para una batería de 6 voltios como fuente de energía. Si la fuente es una batería de automóvil, de 12 voltios, puedes usar un alambre más grueso.

1. Lana de Acero y Pilas tipo "D"

Se usan frecuentemente como técnicas de supervivencia para encender un fuego. Basada en este principio, una idea para encender un fuego de campamento es colocar lana de acero (esponjilla para limpiar ollas) en la armazón del fuego (rodeada de yesca seca) y conectarla a una batería de automóvil alejada. La batería puede disimularse escondiéndola en una caja que sirva al mismo tiempo de asiento para el Director del fuego, y a la cual se ha colocado un interruptor que permita completar el circuito e iniciar el fuego.

2. Pilas, Bombillas y Lana de Acero (Variante del anterior)

Una variante del método anterior requiere un poco más de creatividad con las conexiones eléctricas. Se necesitan tres circuitos eléctricos controlados por tres interruptores situados en la caja que sirve de escondite a la batería y asiento para el director. El primer interruptor se conecta a una bombilla del tipo de luz trasera de automóvil que se esconde entre la yesca del fuego. El segundo se conecta a dos bombillas iguales a la anterior colocadas "en paralelo" para que se prenda juntas. El tercero se conecta a la esponjilla metálica, tal como se describió atrás.

Como parte de la ceremonia de encendido, consigue que los presentes soplen hacia el armazón del fuego. Apenas lo hagan, cierra el primer interruptor; la lámpara dentro del fuego se encenderá y todos verán un resplandor amarillo saliendo de la yesca. Después de unos segundos abre el interruptor para que se apague la luz y dices que no estaban soplando con suficiente fuerza, invitándolos a soplar de nuevo, esta vez con más aliento. Cuando lo hagan, enciende el segundo interruptor y la luz dentro del fuego brillará con más fuerza. Espera unos cinco segundos y apaga de nuevo. Di ahora que, obviamente, se trata de que los responsables no

pusieron atención y no soplaron fuerte. Invita una última vez a solar con mucha fuerza y cuando lo hagan enciende el tercer interruptor, el cual pondrá incandescente la esponjilla y encenderá el fuego. No olvides tirar de los alambres que conectan a las bombillas antes de encender el tercer interruptor, porque entonces tendrá efectos especiales el estallido de las bombillas.

3. Cartón de Fósforos

Coge un trozo de madera de 4 x 8 cm. y corta en él, con un serrucho, una ranura por el centro. Clava dos puntillas en los extremos de la ranura, las cuales servirán como "bornes" o terminales eléctricos para conectar la fuente de energía. Inserta un cartón de fósforos en la ranura, abierto, de manera que las cabezas de los fósforos queden a la vista. Trenza un alambre delgado entre las cabezas y conecta cada extremo a uno de los clavos o terminales.

Asegura los alambres que vienen desde la fuente de energía a los terminales, pon en medio un interruptor. Al cerrar este, la corriente eléctrica calienta el alambre, el cual enciende los fósforos y éstos, a su vez, encienden la yesca.

4. Manojito de Fósforos

Toma un manojito de cerillas comunes y asegúralos con una banda de fixo. Mientras más grande el manojito, más espectacular será el encendido. Ahora coge un alambre fino y colócalo para que sea un poco más largo que el diámetro del manojito de fósforos. Acomoda el alambre de forma que toque las cabezas. Coloca este conjunto entre la yesca del fuego. Conecta una batería a los extremos del alambre, interponiendo un interruptor. Al cerrar el interruptor, el resorte se calienta lo suficiente para encender los fósforos y éstos encienden la yesca.

5. La vara de Aarón

La siguiente idea se basa en la anterior pero requiere un poco más de creatividad y habilidad con las técnicas de electricidad y carpintería. Una vez que se ha instalado, sin embargo, puede servir ya sea como el sistema primario de encendido o como un método de respaldo para el caso de que el plan básico falle.

Toma un pedazo de leño seco de unos 1,5 a 1,8 m. de longitud y al menos 3.5 a 4 cm. de diámetro en el extremo más grueso.

Con cuidado, perfora un orificio longitudinal desde la base, de suficiente diámetro y profundidad para contener una o dos pilas de linterna, que serán la fuente de energía. Conecta a esta fuente dos alambres y extiéndelos por el leño en toda su longitud. En uno de los alambres, coloca un sistema de interruptor aproximadamente a 30 cm. de la fuente. Cubre bien los alambres a lo largo del leño para que no se vean. Pela los alambres en los extremos opuestos a la fuente y coloca un trozo de alambre delgado entre ellos. Ahora coge un cartón de cerillas abierto y colócalo de modo que el alambre quede trenzado entre las cabezas de las cerillas y ata con alambre. Cubre todo este conjunto con material fácilmente inflamable y seco, y asegura este también con alambre.

Al cerrar el interruptor, el alambre se calienta y enciende las cerillas, que a su vez encienden el material inflamable formando una tea con la cual se enciende la hoguera. Es buena idea mantener el extremo de la tea suficientemente alejado del cuerpo cuando se va a accionar el interruptor. También es buena idea mantener agua cerca de cualquier fuego, de todas formas; en este caso, esta agua sirve para extinguir la tea una vez el fuego esté encendido, para poder usar el mecanismo en otra ocasión.

ENCENDIDOS QUIMICOS.

1. Permanganato y glicerina.

Consigue dos vasos de aluminio pequeños (los de juegos de muñecas sirven a nuestro propósito). Perfora en una de ellas tres o cuatro agujeros pequeños, todos ellos juntos a un lado del fondo de la taza. Toma un trozo de madera de 4 x 8 cm. y clava cuatro puntillas de 15 cm. de tal manera que pueda colocar sobre las cabezas de los clavos el recipiente de aluminio previamente perforado y entre ellos, sobre la madera, el otro recipiente. Ahora coge un palito delgado de madera y átale una cuerda de nylon en un extremo, con longitud suficiente para que se pueda tirar del palito desde unos cinco metros de distancia.

Coloca el conjunto hecho con los recipientes de aluminio entre la armazón del fuego y coloca el palito entre la madera y el recipiente perforado de manera que el fondo de éste quede desnivelado, con las perforaciones más altas que el resto. Verifica que al tirar del nylon, el palito caiga y el recipiente quede apoyado en las cabezas de los clavos. Pon con cuidado dos cucharadas de permanganato potásico en el recipiente de abajo; pon una cantidad de glicerina en el recipiente superior, con mucho cuidado para que no alcance a llegar a los orificios abiertos en el fondo. Rodea todo el conjunto con yesca y madera seca delgada y termina de armar el fuego. Al tirar del nylon, el palito cae, la taza superior se nivela, la glicerina se riega por el fondo y sale por los orificios, para caer sobre el permanganato. Después de una pausa, al reaccionar los dos componentes, se enciende una llama que enciende a su vez la yesca y todo el fuego.

2. Encendedor de cohetes modelo.

Coge un encendedor de cohetes modelo (se consiguen en los almacenes de aeromodelismo. Colócalo en el fondo de una bolsita de papel, de modo que los extremos de alambre sobresalgan al exterior. Desarma un artefacto de pólvora navideña de luces tipo "fuente luminosa", saca la pólvora con cuidado y colócala en la bolsa de manera que cubra el encendedor.

Coloca el conjunto en el interior del armazón del fuego y conecta a los dos extremos del alambre una fuente de energía con interruptor. Rodea el conjunto con yesca y termina de armar el fuego.

Al cerrar el circuito la espiral de alambre se pone al rojo vivo, encendiendo la pólvora y el fuego.

El encendedor de cohetes se puede reemplazar por un encendedor de alambre similar al utilizado en los encendidos eléctricos (ver atrás).

Las dos ideas siguientes son muy ingeniosas.

Las copio textualmente del material de capacitación preparado por Bill Glover, de la Región de Alberta del Sur, Canadá, que las explica excelentemente.

3. Encendido con AGUA!

Tritura una cucharada de té de cristales de Iodo hasta formar un polvo fino. Ahora coge dos cucharadas de limadura fina de aluminio y mézclalas con el Iodo. **¡CUIDADO! Es crítico que la mezcla permanezca completamente seca.**

Coge un trozo de madera seca y ponla en el centro del armazón del fuego; ahora coloca la mezcla de cristales formando un pequeño volcán en el centro de la madera.

Cuando lleguen los participantes, pregunta si alguien trajo agua, pues es necesaria como precaución en caso de que el fuego intente salirse de control. También puedes tener listo el agua de antemano.

Ahora busca en tus bolsillos como si trataras de encontrar las cerillas. Dile a los concurrentes que, como no hay cerillas, tendrá que usar agua. Salpica agua sobre la leña, asegurándote de que algunas gotas caigan en la mezcla y súbitamente saldrá humo morado abundante, seguido de llamas de color rojo profundo, que encenderán el fuego.

Alguno de los responsables podrá decir entonces: - "¡Oye! ¿Y cómo la apagamos?" A lo que tu contestarás: "Pues le tiramos cerillas, hombre!"

NOTA: El Iodo pulverizado se "evapora" muy rápidamente, por lo que la mezcla debe usarse dentro de los 10 minutos siguientes a su preparación.

4. Las cenizas de la fogata anterior.

Una cucharadita de té de trementina, combinada con media taza de cloro granulado (HTH) del que se usa para desinfectar piscinas, reaccionan generando una cantidad abundante de humo blanco seguida de llamas. El cloro granulado representa las "cenizas de la fogata anterior". En el centro del armazón del fuego se coloca un recipiente con la trementina, y luego se le agrega el cloro. La reacción es lenta, por lo que Bill comienza el fuego con la siguiente historia:

"Al reunirnos aquí para nuestra fogata de hoy, recuerdo el fuego de clausura del campamento anterior. Fue un fuego tan hermoso, con fuertes sentimientos de amor y amistad. Para tratar de mantener esos mismos sentimientos, voy a agregar a éste fuego unas cenizas que guardé del año pasado...Ahora, mientras encendemos el fuego, voy a pedirlos que miréis intensamente a la leña y penséis sobre el significado que para cada uno tuvo el fuego anterior y porqué fue especial para vosotros."

EFFECTOS ESPECIALES

Una vez que el fuego está rugiendo bien, puede ser conveniente agregar llamaradas de "efectos especiales" para dar realce a una historia, o simplemente para cerrar una ceremonia de fuego con un poco más de magia. Prueba a agregar unos químicos al fuego. Los siguientes pueden ser salpicados en los troncos de leña mientras se construye el fuego o agregados al propio fuego como medio para realzar un cuento o una actividad. Todos ellos generan un destello de llamas de colores que son realmente efectivos si no se exagera el punto.

LLAMAS DE COLORES

Amarillo	Nitrato de Potasio (sal petre).	Cloruro de Sodio (sal de mesa)
Verde	Bórax	Nitrato de Bario Sulfato de Cobre
Morado	Cloruro de Litio	
Rojo	Nitrato de Estroncio	
Naranja	Cloruro de Calcio (sal de carreteras)	

CHISPAS

Plata	Aluminio en Polvo
Oro	Limalla de Hierro

DESTELLOS

Rojo	Nitrato de estroncio y Magnesio en polvo (partes iguales, por peso)
Verde	Nitrato de Potasio, Acido Bórico, Magnesio en polvo y Azufre en polvo (partes iguales, por peso)
HUMO	Pólvora negra y Magnesio en polvo (partes iguales, por peso)

Si no consigues con facilidad los materiales arriba mencionados en una farmacia, busca en las páginas amarillas una empresa de distribución de productos químicos. Date a conocer bien del farmacéutico o del vendedor de éstos productos, antes de preguntar por ellos. Déjales bien claro para qué los quiere e identifícate como responsable scout, no sea que te confundan con un pirómano o un terrorista.

Un método para agregar los materiales a un fuego de campamento sin que nadie lo advierta, es el de utilizar un "disparador" remoto fotográfico; éste aparato consiste en una "bomba" neumática de caucho unida a una manguera delgada que acciona el disparador. La bomba puede ocultarse debajo de un pedazo de corteza de árbol y el simple acto de pisarla hace que la manguera sople los químicos dentro del fuego.

Otro método consiste en tomar un trozo de tubería de cobre de una pulgada de diámetro y de 15 cm. de largo y rellenarlo con trozos de manguera de jardín de 10 cm de largo. (no uses manguera transparente). Colocados en el fuego, darán una abundancia de llamas de colores. Colocando dos o tres de ellos se puede lograr un súper efecto.

Una tercera opción es prefabricar "tiros" que después se lanzan al fuego. Se producen haciendo una bola de papel muy apretada, que se remoja en cola para madera y luego se impregna del material elegido. El químico se adhiere al exterior de la bola y reacciona cuando cae al fuego. Los tiros se pueden guardar en una caja para huevos mientras se usan - uno en cada compartimiento.

Y, para terminar, un "pensamiento brillante" de las páginas de la revista "The Leader": Al terminar el fuego, ten a mano azúcar para dar un puñado a cada participante para que lo lance a las brasas del fuego que ya se apaga. Podéis comparar los destellos y llamaradas que se producen con cada puñado con pensamientos felices, o simplemente gozar de esos pensamientos en silencio.

LOCALIZACION FISICA

Si deseas hacer tu fuego aún más memorable toma en consideración el lugar donde se realizará. Cualquiera puede encender un fuego en medio de un prado, pero ¿porqué no ensayar algo diferente?

Si estás acampando a la orilla de un lago, ¿porqué no construir una balsa sólida y encender el fuego en ella? Encenderla en un lugar fuera de la vista de los participantes y luego hacerla llegar por el agua hasta el lugar detrás del director, esto crea una imagen muy especial. Recuerda anclarla debidamente, para que no pase de largo o se descontrola.

Un método alternativo puede ser remolcar el fuego con dos canoas (y una tercera que aporte un ancla). Los remeros pueden agarrar la balsa y ponerla en tierra en la orilla frente a la asamblea.

Si está tierra adentro, ¿porqué no construir el fuego elevado 60 cm. sobre el suelo en una base colgada?

Un poco más difícil sería construir el fuego en un marco sólido y luego izar el conjunto mediante cuerdas y poleas hasta una altura apropiada. Después de encender el fuego con un encendido mágico, se vuelve a bajar al suelo para crear otra apertura memorable.

Cuando se tiene un grupo particularmente grande de participantes en un fuego, en lugar de un solo fuego ¿porqué no tener tres o cuatro dentro del círculo? Además de dar una ilusión mayor de calor a los asistentes, los fuegos conforma un "escenario" para el director y para los grupos que actúan, etc.

CONCLUSION

A medida que mueren las llamas y los participantes se alejan lentamente maravillados y agradecidos, reflexiona sobre los logros que has conseguido. Un fuego de campamento puede ser una ocasión memorable igual para jóvenes como para adultos, pero estos no sucede por accidente.

**El día fue largo, trabajamos y nos divertimos
Y alrededor del fuego buenos amigos hicimos
Compartimos la amistad con los scouts hermanos
Y ahora dejamos el fuego tomados de la mano.**

Como director, has invertido mucho tiempo y esfuerzo planeando, armando el escenario y haciendo de maestro de ceremonias para las actividades de la noche. Ahora es tiempo de que te alejes también de las brasas agonizantes, reflexiones sobre tus éxitos, y disfrutes de un rato de amistad y camaradería con los demás scouts y responsables.

¡Recuéstate, relájate y comienza a pensar cómo vas a dirigir tu próximo fuego para que sea aún mejor que el de hoy!

S. Stewart .Material recibido de la lista de distribución de

GRUPO INTERNACIONAL WOODCRAFT.....

VALERINA Copyright + © 1999-2000
Jose Luis Horoszczuk (Pol@co)
Buenos Aires-Argentina



Sketches

Suele ser lo más común de un fuego, hay sketches conocidos, desconocidos y recontraconocidos como por ejemplo: **imama me hice caca!** Realmente si tu estuviste en algún fuego y no viste este número te felicito de todo corazón. Claro que todos los sketches recontraconocidos pueden ser igualmente graciosos pues dependen de la inventiva o toque personal del grupo que lo representa.

Inventar un sketch no es tan difícil como parece, hay que procurar encontrar una situación cómica lo más cotidiana posible, a la gente le causa mucha gracia ver satirizadas actitudes de todos los días. Es importante que tenga bien determinado un comienzo, un punto de suspense y un final bien gracioso, y lo más importante es que no se pretenda estirarlo, recordemos que la misión es divertir al público no cansarlo; aquí dos ejemplos de sketches, que posiblemente los conozcas, pero recuerda que el toque personal es lo que le da comicidad a un número.



La tortuga que no reía

El rey León reúne a todos los animales de la selva, y les dice que cada uno tenía que hacer reír a la tortuga y aquel animal que no lograba ese objetivo, sería decapitado.

Todos los animales estaban presentes y ninguno quería ser el primero hasta que alguien empujó al mono y sin mas remedio comenzó, él saltaba, hacia monerías, contó su chiste y la tortuga estaba seria, el león ordena matar al mono.

Le toca el turno a la jirafa, ella se movía de un lugar a otro todo un espectáculo, todos los animales se morían de la risa y con la tortuga no pasaba nada, por lo tanto el León manda decapitarla.

Le toca el turno al lagarto, este cuenta un chiste pésimo de pronto la tortuga comienza a reír de manera incontrolable, y todos los animales la miraron inclusive el león, y la tortuga exclama:

!Qué buen chiste que hizo el mono

Los caballos de los soldados

En el cuartel están el coronel y el sargento contemplando la tardanza de los soldados que habían salido con permiso por el fin de semana. Llevan ya 2 horas de retraso. Cuando llega el primer soldado ya están muy furiosos.

Coronel- soldado! ¿Porque has llegado tarde?

Soldado- disculpe mi coronel... pero resulta que tengo mi novia en el pueblo y ayer me invitaron a almorzar en su casa, luego fuimos al jardín y se nos hizo un poco tarde. Mi futuro suegro vino a buscarnos y me dijo: "porque no te llevas mi caballo, sino no llegaras a tiempo a la estación".. Y resulta que el caballo tropezó, luego sé cayó y se murió.... por eso perdí el tren.

Coronel- bueno por esta vez te perdono pero que no se vuelva a repetir, puedes retirarte...

(así presentan el segundo y el tercero, y relatan mas o menos la misma historia, el coronel esta muy malhumorado y nervioso cuando pasa él ultimo)

Coronel- ¿me quieres decir como disculpa tu retraso? (con ganas de matarlo)

Soldado- disculpe mi coronel... pero resulta que tengo mi novia en el pueblo y ayer me invitaron a almorzar...

Coronel- ¡¡sí!! ¡¡Ya sé!! después de almorzar se fue con su novia al jardín...

Soldado- exacto mi coronel...

Coronel- ¡¡sí!! no os disteis cuenta del horario y entonces vino tu suegro y te dio su caballo para que no llegases tarde a la estación...

Soldado- perdone, mi coronel, pero eso no dijo. Él me sugirió que llegara hasta la estación en su coche, que muy gentilmente me lo facilitaba.

Coronel- ¿cómo su coche? Entonces.... ¿porque se retraso?

Soldado- pues vera usted, mi coronel. Iba con el tiempo suficiente como para alcanzar él ten, pero cuando menos me lo esperaba, se produjo la catástrofe: choqué en la calle con un montón de caballos muertos. (salen persiguiéndose)

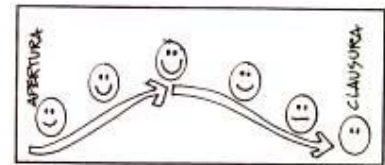
Canciones

Son por excelencia las canciones las que dan carácter a un fuego, marcando los momentos, adecuando los estados de animo acompañando con un "canon" mientras suben las llamas o "bajando" el clima al acercarnos al final. Aquí valen canciones nuevas (de otros fuegos, cursos, Jamborees, etc...). Las tradicionales, transmitidas de generación en generación pero siempre frescas al renovarse en cada fuego y las viejas que con su carga de nostalgia nos recuerdan tiempos pasados.

Nuevamente aquí se aprecia la presencia del guardián de la leyenda para insertar hábilmente los ritmos adecuados ya que los cantos representan el alma del fuego, imponiendo un ritmo ágil con canciones divertidas o momentos de profunda reflexión con temas de hondo sentimiento que llegan a todos los corazones.

Es bueno recordar que las canciones de marcha deben cantarse en lo posible alternando dos grupos de letra, para que ninguno se fatigue demasiado.

Inventar canciones no es tan difícil, podemos utilizar alguna melodía conocida y ponerle letras referentes al campamento o situaciones cómicas que hayan acontecido en el grupo, ¡adelante! Es cuestión de animarse.



Juegos

Los juegos para fuego de campamento son aquellos que preferentemente se pueden realizar en círculo, o donde a alguno de los participantes se les gasta una broma. Aquí tenéis unos ejemplos que pueden explicarse solos:

El muñequito

Para este juego necesitamos armar un muñeco, podemos hacerlo con un jarro en cuya parte posterior dibujamos una cara y con espumaderas atadas formamos el cuerpo, piernas y brazos. Se mezclan los participantes del círculo de manera que la gente que no se conoce quede uno a lado del otro, el animador hace una presentación del muñeco, tratando que los participantes sientan ternura por él. Luego comienzan a pasarse el muñeco de derecha a izquierda dándole cada uno una muestra de cariño (un beso, una caricia, ponerle el chupete, etc.). Una vez que todo el círculo intervino cada integrante debe realizar a su compañero de la izquierda lo mismo que le hizo al muñequito.

El paquete de la sorpresa

Hay que pasar de mano en mano un paquete, lo más rápido posible. El animador que esta con los ojos vendados debe tocar el silbato, cuando esto suceda el participante que en ese momento tiene el paquete deberá desenvolverlo de su primera envoltura (tendrá varias envolturas) y allí tendrá escrita una tarea a realizar (cantar una canción, disfrazarse, hacer una imitación, etc) así con todas las envolturas que tenga, y finalmente puede contener dentro caramelos para todo los participantes...



Aplausos o banes

Los aplausos o banes son expresiones de agrado o desaprobación por los sketches o actuaciones realizadas por los distintos grupos. Es más creativo el uso de banes que de aplausos de manos.

Estos pueden ser desde el famoso: bravo, bravo, bravo, bravísimo bravo; hasta banes dividiendo al público en grupos. Por ejemplo: El reloj cucu: él círculo se divide en tres grupos, uno debe decir: "tic tac", el otro: "dong" 12 veces, y él último "cucu-cucu" entre dong y dong. A las doce todos callan.

Existen muchísimos banes y los más especiales son los clásicos: la sandía, el tirabuzón, la cañita voladora, la bomba, la ametralladora, etc.

Chistes

Por lo general son espontáneos y adecuados a las situaciones que se plantean, dos cosas son importantes a tener en cuenta: Primero, apartar la grosería no hay humor más placentero que el pronunciado con altura y delicadeza, y en segundo lugar ser oportunos para realizarlos. algunos cortitos son buenos para tener en cuenta, sobre todo para la animación:

- 1.- -Era tan chico el apartamento que cuando vino él medico tuvo que enseñarle la lengua por debajo de la puerta.
- 2.- -Era tan viejo que conoció al rey de bastos cuando era soldado todavía.
- 3.- -¿Cómo hay que agarrar a un pollo para matarlo?- vivo
- 4.- -¿Cuales son los últimos dientes en aparecer? - los postizos.
- 5.- -Hay cuatro moscas en una mesa, de un manotazo mato una, ¿cuantas quedan?- la muerta las demás salieron volando.
- 6.- -¿Cuantos animales de cada especie llevo Moisés en el Arca?-Ninguno, no era Moisés era Noe el del Arca
- 7.- -Dos amigos que se encuentran por la calle, y uno le dice al otro: - Oye, ¿tu que perfume usas? - ¿Yo? Lavanda. Pues se te debe haber muerto algún músico.
- 8.- ¿Que es una lapida?- Una china que corre rápido.

Reflexión

Reflexiones del fuego de campamento de una sabia lechuza

Una vieja lechuza, símbolo de la sabiduría, acostumbrada a ver pasar la vida y a meditar sobre ella. Observaba a un grupo de jóvenes que en un bosque velaba la noche alrededor del fuego. Todos llevaban un pañuelo alrededor del cuello y el calor del fuego los reunía en un apretado círculo de leal amistad, mientras el resplandor que iluminaba sus caras también llevaba luz a sus almas. Sabían que a sus espaldas había muchos seres en la oscuridad y él frió, que aun no conocían el amor y la fe. Y avivando el fuego para darles su luz y compartir con ellos todo su calor. Con la experiencia que dan los años, la sabia lechuza comprendió que la llama de ese fogón jamás se apagaría, porque esos muchachos la llevarían consigo iluminando caminos. Supo que, ya hombres con esa llama fundarían hogares; porque un hogar no es una casa sin el amor que hay dentro de ella se quedo muy quietita, alabando al señor de todas las criaturas, rogando porque llegue el día en que infinitos fuegos de campamento disipen las tinieblas del mundo que compartimos.



"Que es lo mas importante que ha hecho en su vida?"

En cierta ocasión durante una charla que di ante un grupo de abogados, me hicieron esta pregunta: "¿Que es lo mas importante que ha hecho en su vida?". La respuesta me vino a la mente en el acto, pero no fue la que di, porque las circunstancias no eran las apropiadas. En mi calidad de abogado de la industria del espectáculo, sabía que los asistentes deseaban escuchar anécdotas sobre mi trabajo con las celebridades. Pero, he aquí la verdadera, la que surgió de lo mas recóndito de mis recuerdos:

Lo más importante que he hecho en la vida tuvo lugar el 8 de octubre de 1990. Mi madre cumplía 65 años, y yo había viajado a casa de mis padres en Massachusetts, para celebrarlo con la familia. Comencé el día jugando con un excondiscípulo y amigo mío al que no había visto en mucho tiempo. Entre jugada y jugada conversamos acerca de lo que estaba pasando en la vida de cada cual. Me contó que su esposa y él acababan de tener un bebé, y que el pequeño los mantenía en vela todas las noches. Mientras jugábamos, un coche se acercó haciendo rechinar las ruedas y tocando el claxon con insistencia. Era el padre de mi amigo, que consternado, le dijo que su bebé había dejado de respirar y lo habían llevado de urgencia al hospital. En un instante mi amigo subió al coche y se marchó, dejando tras de sí una nube de polvo. Por un momento me quedé donde estaba, sin acertar a moverme, pero luego traté de pensar que debía hacer. ¿Seguir a mi amigo al hospital? Mi presencia allí, me dije, no iba a servir de nada, pues la criatura seguramente estaría al cuidado de médicos y enfermeras, y nada de lo que yo hiciera o dijera iba a cambiar las cosas. ¿Brindarle mi apoyo moral? Bueno, quizá. Pero tanto él como su esposa provenían de familias numerosas y sin duda estarían rodeados de parientes que les ofrecerían consuelo y el apoyo necesarios pasara lo que pasara. Lo único que haría sería estorbar. Además había planeado dedicar todo mi tiempo a mi familia, que estaba aguardando mi regreso. Así, decidí reunirme con ellos e ir más tarde a ver a mi amigo. Al poner en marcha el coche que había alquilado, me percate que mi amigo había dejado su camioneta, con las llaves puestas, estacionada junto a las canchas. Me vi entonces ante otro dilema: no podía dejar así el vehículo, pero si lo cerraba y me llevaba las llaves, ¿qué iba a hacer con ellas?. Podía pasar a su casa a dejarlas, pero como no tenía a la mano ni un papel para escribirle una nota, no podría avisarle lo que había hecho. Decidí pues ir al hospital y entregarle las llaves. Cuando llegué, me indicaron en qué sala estaban mi amigo y su esposa, como supuse, el recinto estaba lleno de familiares que trataban de consolarlos. Entre sin hacer ruido y me quedé junto a la puerta, tratando de decidir que hacer. No tardó en presentarse un médico, que se acercó a la pareja y, en voz baja les comunicó que su bebé había fallecido, víctima del síndrome conocido como muerte en la cuna. Durante lo que pareció una eternidad, estuvieron abrazados, llorando, mientras todos los demás los rodeamos en medio del silencio y el dolor. Cuando se recuperaron un poco, el médico les preguntó si deseaban estar unos momentos con su hijo. Mi amigo y su esposa se pusieron de pie, caminaron resignadamente hacia la puerta. Al verme allí, en un rincón, la madre se acercó, me abrazó y comenzó a llorar. También mi amigo se refugió en mis brazos. "Gracias por estar aquí" me dijo. Durante el resto de la mañana permanecí sentado en la sala de urgencias del hospital, viendo a mi amigo y a su esposa sostener en brazos a su bebé y despedirse de él. Eso es lo más importante que he hecho en mi vida. Aquella experiencia me dejó tres enseñanzas:

PRIMERA: Lo más importante que he hecho en la vida ocurrió cuando no había absolutamente nada que yo pudiera hacer. Nada de lo que aprendí en la universidad, ni en los seis años que llevaba ejerciendo mi profesión, me sirvió en tales circunstancias. A dos personas a las que yo estimaba les sobrevino una desgracia, y yo era impotente para remediarla. Lo único que pude hacer fue acompañarlos y esperar el desenlace. Pero estar allí en esos momentos en que alguien me necesitaba era lo principal.

SEGUNDA: Estoy convencido que lo más importante que he hecho en mi vida estuvo a punto de no ocurrir debido a las cosas que aprendí en la universidad y en mi vida profesional. En la escuela de derecho me enseñaron a tomar los datos, analizarlos y organizarlos y después evaluar esa información sin apasionamientos. Esa habilidad es vital en los abogados. Cuando la gente acude a nosotros en busca de ayuda, suele estar angustiada y necesita que su abogado piense con lógica. Pero, al aprender a pensar, casi me olvidé de sentir. Hoy, no tengo duda alguna que debí haber subido al coche sin titubear y seguir a mi amigo al hospital.

TERCERA: Aprendí que la vida puede cambiar en un instante. Intelectualmente, todos sabemos esto, pero creemos que las desdichas les pasan a otros. Así, pues hacemos planes y concebimos nuestro futuro como algo tan real que pareciera que ya ocurrió. Pero, al ubicarnos en el mañana dejamos de advertir todos los presentes que pasan junto a nosotros, y olvidamos que perder el empleo, sufrir una enfermedad grave, toparse con un conductor ebrio y miles de cosas más pueden alterar ese futuro en un abrir y cerrar de ojos. En ocasiones a uno le hace falta vivir una tragedia para volver a poner las cosas en perspectiva. Desde aquel día busqué un equilibrio entre el trabajo y la vida.

Diferencias entre fuego y velada

	Fuego	Velada
fuego	Tiene siempre fuego	Puede o no tener fuego
programa	Tiene 1 programa perfectamente organizado	Su programa puede o no ser temático. Admite espontaneidad
Duración	Máximo 1 hora y media	variable, según el tipo de velada, sin superar los 90'
participación y publico	Todas las ramas o 1 sola si no hay otra	Privada de la rama. Participan otras por invitación, con excepción de las veladas de grupo.
Ubicación del publico	En semicírculo sentados al estilo indio	Se sientan según las comodidades (bancos, troncos, piedras)
Frecuencia	1 vez en campamento; 1 o 2 al año en el grupo	Según las necesidades.
vestidos	No se asiste de uniforme, sino con disfraces o manta de campamento.	Con cualquier vestimenta. Se admite el uso del uniforme.
Dirección	siempre lo dirige un responsable como guardián de la leyenda	lo dirige un responsable idóneo
Final	No tiene fin sino clausura, (concluye con 1 mensaje)	Finaliza con una reflexión.

Glosario

Aplauso:	Siempre son dirigidos por el guardián de la leyenda, que divide a los presentes en sectores a los efectos de marcarles el momento y los ritmos. Se realizan con palmas. (ejemplo "locomotora, equilibrista")
Bane:	Aplauso sin palmas. Estos se remplazan por sonidos onomatopéyicos. Se organiza y dirige como lo visto en aplauso.
Canon:	Canto a coro. Se divide a los participantes en dos o más grupos cada uno de los cuales entona en forma independiente y a la misma vez distintas partes del canon. (ejemplo el Zum-Gali Gali)
Cher:	Juego rítmico con o sin canto. Repetición a coro de la palabra o frase que da la primera voz (el que dirige). (Ejemplo fly-fly.)